

Trabajar por un universitario humanista. Entrevista al arzobispo Rosendo Huesca y Pacheco

Escandón Domínguez, Carlos

2015-03-12

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/568>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

TRABAJAR POR UN UNIVERSITARIO HUMANISTA

(ENTREVISTA AL ARZOBISPO DE PUEBLA, ROSENDO HUESCA Y PACHECO)

Carlos Escandón Domínguez S.J.*

Querido Monseñor: le agradezco muchísimo que nos dé este pequeño momento de su apretada agenda, para esta entrevista con motivo de los veinte años de la Universidad Iberoamericana en la arquidiócesis de Puebla, en el estado de Puebla y región golfo centro. Queremos plantear a su excelencia dos interrogantes, cuyas respuestas nos pueden ayudar para la retroalimentación de nuestro trabajo.

MAGISTRALIS. ¿Cuál considera que es el aporte para Puebla y la región más significativo de nuestra Universidad Ibero en estos veinte años?

RHP. Padre Carlos, muchas gracias por darme esta oportunidad; agradezco mucho a la historia y a Dios nuestro señor que me concedió estar aquí hace veinte años con los pioneros de esta Universidad Iberoamericana, cuando si mal no recuerdo usted era rector de todo el sistema Ibero, y con cuánta ilusión laicos, jesuitas y obispo soñamos en la Universidad Iberoamericana de Puebla.

Veo que estos veinte años de la Universidad se unen a toda la historia de la pastoral educativa de los jesuitas desde el último cuarto del siglo XVI en que llegaron aquí hasta ahora; no es la primera vez pero ahora lo repito: considero que la historia de la educación católica en

* Director General de Promoción y Desarrollo Institucional, UIA Puebla.

Puebla y de la fe en la ciudad de Puebla no se explican sin la presencia de los padres jesuitas.

Me ha gustado muchísimo el trabajo de la Ibero, que va creciendo poco a poco por la calidad de la academia, pero también por el compromiso social. Considero a la Ibero como muy comprometida y me consta en los trabajos que han hecho en varias parroquias de Puebla; en este significado especial de la Ibero no tengo manera de medir cuánto es el aporte de la formación en ideas humanísticas y sociales en sus egresados, yo creo que eso les toca a ustedes verlo, pero tengo la impresión de que sí hay un gran esfuerzo para lograrlo.

MAGISTRALIS. Gracias Monseñor por esta respuesta, que nos servirá para nuestro trabajo en estos siguientes años en la vida de la Universidad. La otra pregunta se refiere a un tema que nos preocupa y que nos ayudará mucho saber su punto de vista:

Dado que las universidades de la Compañía siempre tienen ese sello del humanismo, ¿cuál cree usted que es el principal reto para incidir en nuestra sociedad, en ese sentido humanista, en este momento de cambio de la modernidad al posmodernismo y con cambios tan vertiginosos y con tanta incertidumbre social?

RHP. En esta pregunta sí considero que la universidad de ustedes y todas las universidades católicas están en una situación muy difícil y compleja, porque por una parte se ha impuesto el mercado y toda universidad tiene que responder en cierta medida a las leyes del mercado, porque si se queda fuera tendría que cerrar; entonces creo que esta pregunta toca el corazón de la antinomia y del compromiso de una universidad católica en este momento, ¿no?: cómo lograr ese sentido humanista no teórico sobre el valor de la persona, sino ir a lo pragmático, en cómo ir sirviendo al desarrollo de la comunidad. Yo tengo dos pistas que creo podrían ser útiles: una es involucrar más a los alumnos en el ambiente de la ciudad y el estado en el que viven; aspecto en el cual he visto que la Universidad Iberoamericana se ha preocupado; quisiera expresar mis votos por verla igual de preocupada y que continuara en esa línea, en concreto pienso en el servicio social; ese servicio social que planea convenientemente con empresas, comunida-

des, organizaciones no gubernamentales, etc., en salud, en vivienda, etc. Creo que en ahí está la clave del futuro de una universidad: que ayude a superar el simple crecimiento del mercado globalizado y ofrecer también a la comunidad profesionistas comprometidos con lo bueno, con lo noble, con lo que hace bien para todos; no veo desencaminada ni a la Compañía de Jesús ni a la Ibero, pero sí creo que éste es el punto en que todos debemos insistir.

Felicitaciones de mi parte por estos veinte años, yo agradezco muchísimo porque los padres jesuitas y los laicos saben cómo estuve comprometido con el nacimiento de la Ibero, y ahora que la veo fuerte y robusta me da mucho orgullo y quiero seguir estando siempre a sus órdenes y desearles el mejor de los éxitos.

MAGISTRALIS. Monseñor, agradecemos profundamente su mensaje y su preocupación, y desde luego que tendremos en consideración sobre todo esta visión de futuro que usted nos plantea. No cabe duda que la economía de mercado saca de su lugar lo que es una formación humanista al servicio de la comunidad y al servicio de los hombres. ¿Su Excelencia quisiera dejarnos algún mensaje al respecto?

RHP. Mi último mensaje es de admiración y de gratitud, y de súplica para que no quitemos la mano del arado como dice el Evangelio, o como dice el dicho, el dedo del renglón; tenemos que seguir trabajando por un universitario humanista consciente del valor de la persona y con una visión de un México más justo y más compatible.

Muchas gracias